

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA.

POR

Don Mariano Gonzalez de Sámamo.

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale cuatro veces al mes. — PRECIOS DE SUSCRIPCION; — Para la península é islas adyacentes; Por un año, 40 rs.; Por medio, 20 rs. — Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio, 30 rs. — Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. — Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona

Seccion Segunda.

REORGANIZACION MÉDICA.

Artículo de fondo

ACERCA DE UN INTERES VERDADERAMENTE PROFESIONAL.

Y no precisamente la exoneracion de los privilegios debidos á las ciencias de curar desde *abinitio* y nuestra conducta profesional (vease el número anterior) tienen dado el gran paso, el principal sin duda hácia nuestro vilipendio (número citado) sino que se encuentran entre muchas, otras dos dignas de toda consideracion y de un especial recuerdo para enlazarlas á su tiempo con todos los hechos precedentes, á fin de llevar á término lo que varias veces hemos prometido y se cumplirá bien pronto. (1) Son aquellas, la intrusion escandalosa y la falta de un código penal facultativo, que ponga freno y cortapisa á los mil y un desmanes cometidos por nosotros mismos, y contra nosotros mismos. Al principiar así, cualesquiera pensaria que, la formalidad inherente, al PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA en cuanto se refiere á los artículos de fondo; va á desplegar en el presente la intrusion

(1) Nuestro proyecto de reformas médicas, el cual empezará á publicar el Divino Valles tan luego como empiece sus tareas en el año próximo venidero.

en las ciencias médicas por los profanos y aun no profanos. Pero todo menos eso. El adjetivo á la par que calificativo escandaloso; no indica desde luego la certeza y la publicidad de la intrusion? ¿Hay aldea por pequeña que sea, en dónde no se conozcan uno ó mas curanderos ó curanderas? A buscarla con candil; se encontraría una villa en la cual, sus profesores no se vieran precisados á cohonestar sus determinaciones, con las de quienes ni aun por el forro han saludado la ciencia de la salud, y de la vida? ¿En qué capital, chica, mediana ó grande, tendrá un profesor la dicha de visitar á sus enfermos sin que hubiesen pasado su primer periodo bajo la direccion de un intruso, de un curandero? Por último: ¿Se conocen periodicos políticos, y esquinas destinadas á la fijacion de anuncios en la CAPITAL DE LAS ESPAÑAS, los cuales y las que, no publiquen sin interrupcion y sin el mayor escándalo, á presencia, conciencia, tolerancia y paciencia de todas las autoridades, CURACIONES POMPOSAS dirigidas por intrusos, y la venta de remedios secretos confeccionados, y propinados por curanderos y por impúdicos charlatanes...? Si este público descaro y esta desvergonzada tolerancia, no acreditan la intrusion escandalosa en el campo sagrado de las ciencias médicas, ignoramos que otras pruebas de mayor calibre podrianse aducir.

Y en medio del triste desengaño que nos dan estas certezas, tendriase resignacion, si aquestos abusos escandalosos fuesen generales en las otras clases de la sociedad iguales á la médica, porque al fin, *mal de muchos consuelo de desgraciados*. Mas no faltaba otra cosa...! No apareceria poco escandalosa la intrusion en

las otras carreras, á la vista de un gobierno justo, imparcial y equitativo...! Desgraciado el infeliz que tuviese la locura de abrogarse las atribuciones del sacerdocio y de revestirse de ellas...! Cuitado de quien en una causa suya, se apropiase los atributos facultativos de un procurador, de un fiscal, de un juez...! Infortunada la persona, á la cual diere la idea de entrometerse en asuntos rentísticos y administrativos...! El terno seco le caería al imbecil que tuviese la idea de lucir un uniforme no siendo militar...! Porque el primero, ya que no temiera en la época presente las hogueras de la inquisición, sobre el duro y merecido castigo sufriría la general execración; porque el segundo, sobre perder todo lo actuado y verlo reducido á la simple nulidad, sufriría un castigo pecuniario y corporal, proporcionado á la vindicta pública que las leyes reclamasen; porque el tercero, á mas del dictado de estafador, y despues de sujetar al decomiso todos sus bienes habidos, y á caso por haber, habría de resignarse á el fallo de un tribunal, sostenido por interés, y para aumentar intereses; y porque el último, pagaría su imbecilidad con esperar el fallo de una comision militar.

Y no será porque estas facultades y carreras, cuesten mayores desembolsos en el transcurso de tiempo para adquirirlas, ni por que su mision sea mas necesaria en toda sociedad; porque si las demas son precisas y nobles: nobles y tan precisas como todas ellas son las que tienen por objeto la conservacion de la salud de los ciudadanos, al mismo tiempo que del conocimiento y curacion de sus enfermedades. En cuanto al primer extremo, un sacerdote puede serlo con tres años de facultad; á un curial puede admitirsele con bien pocos preliminares; un empleado tiene sobrados derechos con tal que cuente con el favor, y un militar de carrera, no precisa muchos años para engrosar las filas de la oficialidad; al paso que un profesor de las ciencias médicas, no puede con legitimidad llamarse tal sin haber cursado trece ó mas años, y de haber obtenido á consecuencia de exámenes rigurosos, un diploma que le caracterice. Pues entonces ¿en qué consiste, y en cual causa se funda tan singular anomalia? Ya lo hemos dicho mil veces, las cuales, nos evitan nuevas inculcaciones, y toda vez que tanto el presente como los precedentes artículos de su naturaleza, no son mas que materiales que nos habrán de servir para la fundacion del edificio proyectado, quedéense en quietismo por ahora, no sin

añadir á ellos otro que indique el medio de conseguir instantáneamente la extincion de charlatanes y curanderos, polilla de las clases médicas, y azote de la doliente humanidad.

Todos sin distincion alguna, profanos y no profanos, admiten como un hecho proverbial, la imposibilidad de concluir con los intrusos, y de tal manera lo han concebido así, que raras veces los persiguen, y jamás los esterminan, porque precisamente se encuentran acobijados bajo la techumbre de personas influyentes; y porque muchas veces reciben dispensaciones y aun deferencias de las autoridades mismas que debieran perseguirles y esterminarles. (1)

Avidos por la lectura de todo aquello que pueda ilustrarnos para cumplir mejor con nuestro compromiso periodístico, no perdimos la oportunidad de adquirir en Granada hace precisamente un año, un opúsculo, el cual atendido su siguiente título, creimos nos diera fundamento y nos abriera el camino para la estirpacion de la polilla y gérmenes venenosos que tanto y de continuo nos corroen. El referido opúsculo se titula de este modo: « *Proyecto de ley para conseguir instantáneamente la extincion de los ladrones, asesinos, contrabandistas, barateros, vagos, y otras clases de criminales; sin necesidad de policia, resguardo, ni empleado alguno que los persiga, por D. Antonio Velazquez y Cabrera, autor de la República del Diablo. Granada, imprenta de D. Juan Maria Puchol. 1850.* » = ¿Mas cual fué nuestra tristura al no haber visto en todo él, ni una sola linea referente á la extincion de curanderos, intrusos y charlatanes en las ciencias de curar? Sin duda que para el Sr. Cabrera, autor de la República del Diablo, no deben ser comprendidos en su proyecto de ley, los que se entrometen en el ejercicio de las ciencias médicas; mas para nosotros, (y esto con beneplácito del Sr. Velazquez) ya que no se les califique de ladrones, para lo cual habría tambien sus razones, bien podremos llamarles asesinos, contrabandistas, vagos, é incluirles en las otras clases de criminales; porque asesino es ó puede serlo, el que sin conocimientos científicos dirige el tratamiento de una enfermedad; porque contrabandista es el sujeto que, contra los derechos de legitimados farmacéu-

(1) Si por garantía para alcanzar nuestros deseos en la materia, se nos pidieran unas cuantas docenas de hechos como el que manifestamos, ya les daríamos sin temor de su reproche, y entonces se descubrirían autoridades de todo género y especie, como testigos irrecusables de esta triste verdad.

ticos comercia con los medicamentos; por que vago pudiera llamarse quien, como algunos curanderos, corre de pueblo en pueblo, de villa en villa, y de ciudad en ciudad, engañando á la credulidad enferma, al propio tiempo que estafándola por recompensa de un engaño, cantidades que por derecho divino y humano corresponden á los verdaderos profesores de las ciencias médicas; y en fin, porque siendo un crimen por contravencion á las leyes vijentes de sanidad pública la intrusion en las ciencias médicas, bien ha podido ser comprendida la intrusion "en el proyecto de ley que para conseguir instantáneamente la extincion de los ladrones, asesinos, contrabandistas, vagos y otras clases de criminales, sin necesidad de policia, ni resguardo alguno que les persiga, tiene publicado D. Antonio Velazquez y Cabrera, autor de la República del Diablo."

Pero seamos condescendientes con los demas, por la misma razon que queremos lo sean con nosotros, pues en materias de discurso y de pensamiento no deben conocerse limites estrechos, sino que cada cual ha de ser árbitro en juzgar y emitir sus ideas. En su consecuencia el PERIODICO DE MEDICINA EXCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA, promete á sus lectores para un número próximo venidero, indicar las bases de un proyecto de ley tal, que bien calculado y premeditado, extinguiera la intrusion y el curanderismo, ya que no hubiese podido discurrir nuestra imaginacion otro igual para sofocar el charlatanismo médico. (1)

(1) Por supuesto que, cuanto hemos dicho en este y precedentes artículos y se diga en el venidero y demás de su misma naturaleza, no son sino materiales para el gran proyecto que tenemos prometido publicar sin interrupcion desde principios del año venidero.



PROYECTO

DE

REORGANIZACION MEDICA.

Por DON LUIS GOMEZ SANTO DOMINGO, Doctor en medicina, médico titular de la villa de Jaraiz (Cáceres) y en la actualidad de la de Peralada en la misma Provincia. (1)

A la Asamblea central de la Confederacion médica española.

Al considerar la imprescindible necesidad de que la clase médica sea protegida para ponerla á cubierto de las privaciones y estado aflictivo en que la mayor parte se halla; considerando dicha medida, no tan solamente de justicia atendida su larga, penosa y costosa carrera, si no ser un deber urgente por el cual los profesores, viéndose protegidos puedan descansar en ella, dedicándose con afan á trabajos, que aunque sean continuos, nunca serán lo bastante para alcanzar lo que se desea, para aproximarse por este medio á conocer la ciencia, resultando en esto un beneficio á la humanidad. Considerando la ninguna tranquilidad y sosiego que cabe en aquellos que faltos de medios, no tan solamente no estarán para investigar los arcanos de la naturaleza, sino que harto harán con pensar de donde subsistir si su profesion despues de mil penalidades no les sufraga para ello; considerando que solo á su institucion deben dedicarse, forzoso es fijar su subsistencia. Deber es que esta sea tan estable que no puedan ser el juguete de los pueblos, removiéndoles por la menor causa, ó que sin haber ninguna como muchas veces sucede, entra en ello la política para lanzarlo del lugar que tal vez con avidez se les buscó, y tal vez lanzados sean por aquel á quien la eficacia del profesor, y aun prestándole auxilios como persona particular á mas de los facultativos, conservó la vida que una terrible enfermedad hubiese devorado á no ser por tanta eficacia.

¿Y estos casos frecuentes, de los que todos presenciamos en nuestra práctica, cómo calificarlos? ¡De crueldad! de crueldad, sí, pues es la calificacion que solo les corresponde. Infructuoso es decir los muchos y frívolos pretextos que á veces se inventan para procurar la deshonra de los profesores, por cuya razon es de necesidad, que apoyados estos por el gobierno se les

(1) Justos apreciadores de la imparcialidad, nos es preciso manifestar que, antes de haber visto este proyecto en el periódico oficial de la Sociedad Médica general de Socorros mútuos correspondiente al dia 31 del próximo pasado mes, le habiamos recibido directamente del mismo Sr. de Gomez, con el objeto de su insercion en el periódico de Medicina exclusivamente española.



dé fuerza y prestigio para que sean respetados segun su clase, y que solo faltando á su deber puedan ser removidos por suficiente causa, que por otro lado ha de probarse por una comision facultativa del partido á qué corresponda, y que con su censura pase á el juez competente.

De considerar es tambien lo reducido de las asignaciones de la mayor parte de los partidos, que por otro lado han ido disminuyendo segun la abundancia de los profesores. Y como tantas han sido las categorías segun los planes antiguos, dando la de los cirujanos sangradores un número escesivo; los pueblos se han prevalido de esto para reducir las asignaciones, que si para dicha clase se consideran reducidas ¿cuánto no serán para los que han sufrido una completa carrera, quedando reducidos por dicha causa á la nulidad, en términos, que raro será el profesor que despues de atender á sus precisos gastos pueda dar carrera á un solo hijo! ¿Y qué de trascendencia no se encuentra de que esto así suceda, á causa de no estar compensados el largo trabajo y los gastos para llegar á dicho estado son precisos? ¿Pues qué, sin prescindir de las mas pequeñas inclinaciones de padres á hijos por transmision de los defectos que un profesor haya observado al cimentar su ciencia, no serán advertidos á sus hijos para con mayor solidez plantearla? ¿No será dueño de cuanto haya observado en su larga práctica, y con sus continuos consejos podrá inducirlo y guiarlo mejor que otro extraño á la ciencia? ¿Y por qué permitir por otro lado que los largos trabajos é intereses gastados no rindan siquiera para que alguno de sus hijos pueda seguir la misma ciencia?

Al considerar todas estas razones no se harán escesivas las asignaciones marcadas á los profesores, segun los diferentes partidos que deben crearse, segun las bases que alcanzo y presento para llevar á efecto el plan que propongo, ni menos si se atiende á lo que cada vecino debe pagar por cada un año, dando por este medio estabilidad á el profesor y proteccion á el vecino, proporcionándole por este medio el salir de su apuro en que los gastos de una enfermedad larga pueden ponerle, ó á cualquiera de su familia; gastos que en otro caso no podria sufragar, librándoles hasta de la muerte como prácticamente lo vemos (y por desgracia con mucha frecuencia), pues soprefesto de economía suelen no buscar á su debido tiempo, dejando correr el mejor y mas precioso, despues del cual no es fácil hacer abortar una dolencia, que habiendo tomado fomento, muchas veces á pesar de los mejores medios no tiene aque- da terminacion que debia, siendo otras causa hasta de la muerte. Por último, si duro es hasta cierto punto que los profesores se sujeten á los pueblos, por contrata, y duro á los vecinos el tenerlos que acoger, esto lleva su beneficio para unos y otros cuya medida hasta cierto punto es aislada, pues no debiendo regir mas que en poblaciones de cierto vecindario quedan las demas sin este gravamen; que si bien se mira es económico como prácticamente se toca segun las antiguas costum-

bres, quedando por otro lado á los profesores que no se hallan en necesidad por sus recursos, el poder situarse en los pueblos que por su vecindario quedarán esceptuados del arreglo.

Urgente es que desaparezca el que los profesores sean barberos, prohibiéndolo con una medida radical.

Si bien los pueblos pequeños no pueden mantener un médico-cirujano y unidos pudieran efectuarlo, la necesidad de mantener y extinguir la clase de cirujanos, hace se les autorice en aquellos reducidos para que presten auxilios en medicina, quedando á cada enfermo la accion libre segun su posicion para casos árdusos en consultar un médico-cirujano.

La reducida clase de médicos puros y licenciados en cirugía-médica, exige se ponga en práctica, para refundirlos en una sola, las prevenciones manifestadas en las bases para llevar á efecto dicho plan, el cual considerándole urgente, ruego á la ilustrada asamblea no levante mano, principiado dicho trabajo, escogiendo las mejores observaciones que sobre él se la presenten, é invitando á la clase á que en este punto cada cual presente una ligera memoria que, dando una idea de los obstáculos que se presentan en estos puntos, puedan formar juntos un cuerpo de doctrina, que unido á los esfuerzos de personas ilustradas y de poder cerca del gobierno de S. M., este dé segun él la accion apetecida, y por ella recibamos lo que es de justicia.

A la penetracion de la ilustrada asamblea queda el considerar lo urgente de un arreglo á dicho fin, y de cuya penetracion se esperan sus buenos resultados.

Dios guarde á la ilustrada asamblea muchos años. Jaraiz y Diciembre 13 de 1847. = Doctor Luis Gomez.

Bases que propone á la Asamblea central de la confederacion médica española el sócio Luis Gomez Santo Domingo, para subvenir á el estado deplorable en que la clase médica se encuentra.

Primera. Asegurar á los profesores una subsistencia decorosa, por cuyo medio puedan dedicarse esclusivamente á el ejercicio de la profesion.

Segunda. Que no puedan ser removidos sin causa bastante y probada, en la falta del cumplimiento de su deber, la cual será aclarada en caso de haberla por una comision especial facultativa, la que con su dictámen pasará al juez competente.

Tercera. Ninguna causa que no sea de esta clase será bastante á removerle del pueblo, prohibiendo absolutamente entre en ello la política, quedando sujeto por otro lado á lo que ordenan las leyes como uno de tantos ciudadanos.

Cuarta. Habrá partidos de entrada, de ascenso y término.

Quinta. El mínimun del sueldo será en los partidos de entrada 7,500 rs. sin perjuicio de si el pueblo se halla en circunstancias escepcionales

por su riqueza ó particular trabajo, por ser enfermizo, etc., pueda buenamente aumentarse dicha asignacion.

Sesta. Los partidos de ascenso estarán dotados con el mínimum de 9,000 rs., sin perjuicio de tener en consideracion lo que favorece en la anterior base.

Sétima. Los partidos de término serán de 11,000 rs., sin exceptuar la mejora que puedan tener por sus circunstancias particulares, como se espresan en las anteriores bases: dichos partidos serán dados siempre por oposicion (los de término.)

Octava. Ningun profesor podrá pasar á partido de ascenso sin haber desempeñado cuatro años de partido de entrada, como igualmente ninguno podrá pasar á partido de término sin haber desempeñado tres años partido de ascenso.

Novena. Todo pueblo que no pase de doscientos cincuenta vecinos admitirá á un cirujano, encargado de la asistencia de cualquiera enfermedad que ocurra, el que tendrá de asignacion 6,000 rs. por máximun.

Décima. Para no defraudar á los pueblos del derecho de tener profesor que reúna las dos facultades, si alguno solicitare profesor de esta clase, quedará obligado á pagar la cantidad que rinde un partido de entrada de médico-cirujano.

Undécima. Todo pueblo que reúna doscientos vecinos admitirá tambien un cirujano, pagando igualmente 6,000 rs. de asignacion.

Duodécima. El pueblo que no llegue á doscientos vecinos, mas no obstante alcance á los ciento y cincuenta, pagarán 4,500 rs.

Décima tercia. El pueblo que no llegando á los ciento y cincuenta vecinos tenga por sí para pagar 4,000 rs., solicitará facultativo de la clase de cirujano, y si no pudiese sufragar dicha cantidad, se reunirán con él los mas inmediatos, para por dicho medio lograr la colocacion de los profesores y la mejor asistencia de los vecinos, teniendo presente que los pueblos reunidos no han de distar mas que cinco cuartos de legua progresivamente de distancia de un extremo á otro opuesto, para que situándose el profesor en el punto céntrico, diste media legua poco mas ó menos de aquel cualquiera de los otros puntos convenidos ó asociados.

Estos reunidos darán la dotacion correspondiente, segun el número de vecinos que resulte; y si la dotacion es tal que alcance á mantener un médico-cirujano, se concederá, siempre que no haya cirujano que lo solicite ó por acomodar.

Décima cuarta. Extinguidas las clases de cirujanos, el pueblo que por su vecindario no alcance á pagar como partido de entrada á un médico-cirujano, se asociará á otro para dicho fin, teniendo presente cuanto se dice en las bases anteriores.

Décima quinta. Queda prohibido que ningun profesor de la ciencia de curar, se encargue de la asistencia de la barba, denunciándose y castigando á aquel que á esto contraviniera.

Décima sesta. Ningun cirujano podrá asistir en

casos de medicina, á escepcion de los partidos donde por su corto vecindario no alcance á tener médico-cirujano y se hallen asociados para constituir partido.

Décima sétima. Teniendo en consideracion la cantidad que á cada vecino se asigna, que es de 30 rs., para proporcionar una subsistencia decorosa en los partidos de entrada á los médico-cirujanos, fijando para esto doscientos cincuenta y un vecinos por tipo, como igualmente lo que se asigna á los cirujanos en los pueblos de doscientos cincuenta vecinos, saliendo á 24 rs. cada uno, no obstante que en los de menor vecindario salen á mas por necesidad; arregladas estas dificultades, fácil es proporcionar las asignaciones de ascenso y término en los pueblos mas crecidos; circunstancia que los favorece para salir á menor cantidad por vecino, asi como perjudica á los de corto vecindario por la causa opuesta.

Por todas estas razones, para los partidos de ascenso se tendrán presentes las reglas siguientes:

1.^a Todo pueblo que llegue á trescientos vecinos, se considerará partido de ascenso, conservando esta categoría hasta cuatrocientos cincuenta vecinos inclusive. Si escede y no pasa de quinientos, se considerará de término.

2.^a Todo pueblo que pase de quinientos vecinos, será subdividido en barrios para formar partidos de ascenso y de término; de forma que ningun vecino esceda de los 30 rs. de retribucion.

3.^a Si el vecindario de un pueblo fuese desigual en términos de no poder formar partidos iguales como de ascenso solo ó solo de término, se hará de modo que teniendo presente el número de vecinos, y la circunstancia de no esceder de la retribucion dicha, se ordene de modo que en un mismo pueblo puedan resultar plazas de entrada, ascenso y término, diferenciándose en el número de vecinos que puedan resultar, segun el barrio 1.^o, 2.^o, 3.^o, 4.^o, etc.

Si una de las causas de proporcionar una subsistencia decorosa y segura á los profesores por los medios que se propone, es la consideracion del desnivel en que ha estado la ciencia, habiendo creado una categoría de ellos distinta y numerosa, por lo que para su mejor arreglo y bien estar, se les obliga á estar en pueblos determinados por considerarlo mas á propósito para colocar el mayor número hasta que vayan desapareciendo: si esta circunstancia, repito, les priva de estar en ciertos otros; no será asi en las demas poblaciones, donde por su mayor vecindario ni debe sujetarse á los vecinos á pagar facultativo determinado, ni sujetar á los profesores á contratas particulares con ellos; por lo que en dichas poblaciones, que serán todas aquellas que pasando de un vecindario en el cual deban desaparecer las trabas para unos y para otros, podrán quedarse á visitas sueltas, proporcionando asi que cada vecino se valga del que mejor le acomode, y viviendo los facultativos en aquellos puntos que mejor les parezca, librándose por estas razones de sujetarse á partido alguno, y resignándose á ello si la suerte no les es tan

favorable como desean; en cuyo caso, sujetos á un partido por cierto tiempo en el cual si su posicion varia en intereses podrian volver á trasladarse acaso á aquel que por sus pocos medios de fortuna tuvieron que abandonar.

Resta que decir algo de aquella clase corta de profesores que aun falta que acomodar, para que el siguiente plan pueda llevarse á debido efecto. Estos son los médicos puros y licenciados en cirugía-médica.

Esta clase es ya reducidísima en número, porque atendidas las disposiciones que el plan de estudios de 1845 dió para elevarlos á la categoría de médicos-cirujanos, los mas que se hallaban en dicho caso lo procuraron, quedando un número cortísimo de estos; por lo que, es absolutamente indispensable saltar por esta barrera del mejor modo posible para llevar á cabo este plan, sin lo que es imposible ponerlo en egecucion, y asi siendo una clase ilustrada, la cual por su capacidad puede adquirir en un tiempo corto aquellos conocimientos que les faltan para poder desempeñar su cometido sin detrimento de la humanidad doliente, hágase un sacrificio que sea tan corto como indispensable, para que poniéndose al corriente de las principales materias, y previo un examen despues de su estudio, sean autorizados de médicos-cirujanos, para que desaparezcan dichos obstáculos.

Asi que, atendiendo á lo espuesto, creo suficiente un curso académico para salvar esta dificultad. En este curso estudiarán los médicos, anatomía, partos y afectos externos; y los licenciados de cirugía-médica, afectos internos.

Si alguno de dichos profesores por encontrarse en casos escepcionales (que deberán estos fijarse) por su edad se les considera en estado de imposibilidad para sujetarse á ello, sálvese del mejor modo posible; y asi y con la continuacion del plan vigente, se verá la clase nivelada, desapareciendo los obstáculos que han dado margen á tantos compromisos, disgustos y penalidades.

Si la necesidad y el deseo de ver realizadas las prontas medidas que han de conducir á tan deseado fin, son bastantes á disculpar al que suscribe el poner en consideracion de la asamblea tan limitado trabajo, se verá recompensado de los defectos que en sí tiene, y en la parte que no haya podido penetrar su corto conocimiento, se felicita en considerar que otros profesores y compañeros sabrán llenar dicho vacío.

Jaraiz y Diciembre 13 de 1847.—Dr. Luis Gomez Sto. Domingo.

Seccion Tercera.

(Remitidos.)

MEDICINA LEGAL.

Con el mayor placer damos cabida al siguiente y curioso remitido de nuestro aplicado discípulo y actual médico titular de Ontoria del Pinar, D. Santos Vergara; no tanto para patentizar su aplicacion al estudio de la naturaleza, cuanto por llamar la atencion de los Veterinarios, Médico-legistas y Teólogos sobre la cuestion que con tanta oportunidad propone nuestro digno profesor. A fin de no desvirtuar en lo mas mínimo el valor del remitido, le presentamos tal como le hubimos recibido. Dice así:

HISTORIA

de un caso raro perteneciente á la generacion comparada, llamada en Medicina legal DUPLOGÉNESIS.

Cumpliendo con los deberes de Médico en la villa de Rabaneda el dia 4 de marzo de este año de 1851, llegó á mi noticia existian dos corderos con una sola cabeza, aunque muy deteriorados y manoseados por personas poco curiosas ni instruidas; mas llamándome la atencion un caso poco comun hice lo posible para que llegara á mis manos, lo que conseguí. Habiendo observado este fenómeno, ó mas bien penetrado en su estructura anatómica, juzgué era un caso que no debia permanecer oscuro; mas para un facultativo y su ciencia mucho menos, y le creí asunto de gravedad; pues comparado con la especie humana dará motivo á algunas reflexiones científicas, como se observará en mi desaliñada historia, trazada estrictamente con lo que observé en dicho fenómeno, para que así pueda todo lector de la clase á que pertenezca formar su juicio, tan solo por lo observado en dicha concepcion, y en términos susceptibles á toda persona, pues son casos raros, y por tanto dignos de llamar la atencion, ó mejor dicho, la curiosidad del vulgo y la meditacion al sábio.

Tan pronto como mis enfermos fueron visitados, y tuve un rato de reposo, traté con viva ansia de penetrar el interior del dicho fenómeno, y saciada ya esta curiosidad como mejor me fué posible, creí manifestar lo observado; dando principio por el sistema huesoso, por ser el armazon ó sosten de la máquina.

CABEZA. SISTEMA HUESOSO, CRÁNEO Y CARA.

Exjía una sola formada por los huesos que componen dicha parte; perfectamente formados y desarrollados con algunos grados mas de magnitud, que corresponde á la especie ovejuna; mas nada monstruosa ni defectuosa como sucede en otras concepciones, que en vez de salir doble se forma una monstruosidad, existiendo rudimentos de ambas partes reunidas sean cuales fueren. Hago estas aclaraciones porque las creo muy del caso, segun á su tiempo veremos.

De los huesos que componen el cráneo llama la atencion el occipital: este ya sabemos su situacion en la parte posterior é inferior del cráneo detrás de los parietales y esfenoides, entre los temporales y encima de la primera vértebra cervical; mas en el caso presente diré encima de dos vértebras cervicales, pues á una cabeza seguan dos columnas vertebrales, divididas por la distancia de una pulgada; continuemos con el occipital: nada ofrece en su mayor parte, pues tiene lo concerniente á su desarrollo protuberancia, condilos, fosas, &c.; lo mas raro y nada comun, es estar oradado en sus partes laterales é inferiores, á distancia de una pulgada, formando los agujeros occipitales con sus superficies basilares: por su cara interna nada presenta de particular, mas que lo correspondiente á los duples agujeros occipitales; el espacio entre los agujeros era una porcion del hueso lisa y bien formada, nada presentaba digno de atencion, solo de mayor latitud por esceder esta cavidad á la de su especie. Hecho este examen con todo el cuidado que permitia esta parte superior de nuestro cuerpo, llamada vulgarmente cabeza, pues estaba bastante deteriorada, llegué á quedar perfectamente convencido que existia una sola, sin haber el mas mínimo vestigio ó rudimento para deducir por él, la formacion, aunque incompleta de dos cabezas; pues si así fuese, nada llamaria la atencion en mi concepto el caso presente, como se verá despues. Los huesos de la cara los desarticulé con cuidado, no existiendo alguno doble, y en su lugar absoluto y relativo. ¿Para qué mas detalles? Las columnas vertebrales articuladas en su parte superior, cada una con el occipital, se hallaban bien formadas y completas en su número; solo llamaba la atencion su direccion, pues en su principio distaban una pulgada separándose gradualmente é inclinándose á las partes laterales para quedar diametralmente opuestos, segun se observará en el resto de la diseccion, pues terminando cada una conforme su orden natural articuladas con los sacros. Descrita la cabeza con las columnas vertebrales, corresponde la torácica ó pecho, parte digna de fijar la atencion. En este sitio se hallaba la union, laterales las columnas vertebrales, existian dos pechos, las costillas del lado derecho del cordero del mismo lado estaban unidas mediatamente con las costillas del lado izquierdo del cordero izquierdo; cuya union lo verificaba el esternon; esta por la parte que corresponde á las columnas vertebrales pues

las del pecho propriamente tales estaban las costillas izquierdas del cordero del lado derecho con las derechas del cordero izquierdo, verificando la union otro esternon y formando todo una cavidad; aunque dividida mas no por parte que correspondia á este lugar: tanto las duples costillas y los esternones bien formados y desarrollados: sus articulaciones nada presentaban digno de notarse, ó para mejor inteligencia pudiera decirse que, como buenos hermanos venian abrazados substancialmente.

Por lo espuesto, se deduce que, solo en la cabeza existian los huesos correspondientes á la formacion de una sola; mas en el resto, todos los necesarios para formar dos esqueletos en un todo completos.

Determinado á dar una pequeña narracion de esta concepcion y concluido ya el sistema huesoso, la daré de las vísceras ó entrañas para mejor formar el juicio. Dando los cortes aconsejados para manifestar la masa encefálica, esta la observé única con sus correspondientes membranas ó cubiertas, un poco mas voluminosa en todas sus partes, y continuando la médula por ambos agujeros occipitales hasta su terminacion; esta se hallaba algun tanto descompuesta por los golpes que habia sufrido la cabeza: para mejor formar idea de esta parte superior describiré las orejas; habia cuatro, dos á las partes laterales de la cabeza su sitio comun, bien formadas y sin falta alguna con sus conductos auditivos manifestando su relacion con el cerebro.

Las otras dos estaban situadas por encima de la protuberancia occipital esterna (vulgo coronilla) mucho mas pequeñas que las anteriores unidas por su base (cosa particular) bien separadas en lo restante, anchas y aplastadas sin conducto alguno; solo parece tenian relacion con la piel pero se advertia bien su cartilago parecia partes de adorno, llamando la atencion cosa bien rara y particular. Continuando siempre del mejor modo posible para comprender esta extraordinaria concepcion, seguiré con todas las partes blandas, "conductos respiratorios dos: estos situados á las partes laterales de la cámara posterior de la boca, siguiendo su direccion regular, estos órganos, laringes, traqueas, bronquios y pulmones; estos conductos en vez de su figura cilíndrica aceptaban la plana, tocándose sus superficies internas: los pulmones situados en cada cordero en su sitio natural, lo mismo los corazones; estos cuando los examiné estaban ya desprendidos y péndulos de los vasos, bien formados y sin defecto alguno, esta cavidad estaba dividida por el diafragma; por mas que hice llegué á ver tan solo un tabique, que dividia una cavidad de otra, pasando de un esternon á otro, separando los dos pechos; mas cada pecho de por sí como es regular no lo observé dividido; dudo si lo estaria ó no, mas me inclino á creer que el diafragma en el caso presente era único.

El aparato digestivo, mejor dicho los aparatos digestivos se hallaban completos; faringes, esófagos, estómagos y tubo intestinal, formando ya

en estas cabidades la separacion completa, desde cuyo sitio habia espacio de uno á otro.

Para mandar á estos órganos el alimento en su disposicion necesaria para que ejerzan sus funciones, existia una sola dentadura con una sola lengua; por estos he debido empezar al describir los aparatos digestivos, nada llamaban la atencion mas que el ser únicos cuando todo era doble para la nutricion.

El aparato genito-urinario correspondiente á dos corderos perfectamente formados; y susceptibles de poder llenar sus funciones.

Dada una pequeña y circunstanciada historia de dicha concepcion, para mejor formar una idea por la que se deducirá lo que convendria obrar en las dudas siguientes, creo llamar la atencion de los lectores reasumiendo muy en lacónico lo mas principal.

Cabeza única, conteniendo su única masa cerebral, dentadura y lengua lo mismo, como para atender á un solo cordero y diafragma juzgo era único, todo lo demas correspondiente á dos corderos bien organizados.

De todo lo espuesto pueden deducirse varias proposiciones entre las que tan solo manifestaré la siguiente.

Conocida la organizacion de la indicada concepcion, caso de pertenecer á la especie humana, ¿seria suficiente un solo bautismo? y si dos, ¿en diferente ó en un mismo sitio?

Para dilucidar esta cuestion será necesario recordar; que no existiendo mas que una sola cabeza con su masa cerebral y correspondientes membranas sitio donde se cree residir el alma, no es concebible existir dos almas, y si una sola; deduciendo no ser necesario mas que "un solo bautismo." (segun mi opinion.)

Mas consultándolo con el Sr. cura párroco de dicho pueblo de Rabaneda (1) donde tuvo lugar este fenómeno, me manifestó la suya, que es la siguiente. Teniendo presente que existian dos cuerpos perfectamente desarrollados, si bien es verdad que una sola cabeza, su intencion seria administrar un bautismo sobre la cabeza y otro subcondicione en el sitio donde era la separacion de los dos cuerpos; la que no dudo ser mas segura que la mia, por cuya razon la espongo en esta historia.

Sírvase V. mi digno catedrático comunicar por medio de su apreciable periódico esta pequeña y mal trazada historia, si la conceptua digna de alguna utilidad; por ser casos poco comunes, y por lo tanto dudosos en su proceder no previstos de antemano, para cuyo fin la remito.

Dios guarde á V. muchos años. Ontoria del Pinar 7 de Julio de 1851. = Licenciado, Santos Vergara

(1) D. Ignacio Santa María.

FARMACIA.

No es la primera vez, ni esperamos se la última, que el Dr. en farmacia, D. Francisco Pascual, vecindado en Barcelona, nos ha favorecido en artículos científicos pertenecientes á su facultad. En todos ellos, obrando como un honrado profeso, ha desmentido la mala fé de algunos, puesto que, haciendo abnegacion hasta de sus propios intereses, nos tiene demostrado la composicion de varias fórmulas, lo que tanto significa el manifestar, que jamás ha guardado secretos de esta especie para sus comprofesores. A propósito, y cumpliendo con nuestro deber en hacer públicos los adelantos científicos peninsulares damos á conocer la siguiente composicion.

RESEÑA

de un preparado mas digno de figurar en la terapéutica, de lo que ha sido hasta ahora en la práctica, por la dificultad de su conservacion: el MAGNESIANO EFERVESCENTE por el Farmacéutico Dr. Pascual, de Barcelona.

Dice el autor. "Algunos años atrás tuve ocasion de presenciar el grande uso que se hacia en el Norte de América y en las Antillas, de la magnesia efervescente; y habiendo consultado varias obras de farmacia en donde hallara descripta, estando en aquellos paises traté de prepararla observando el método prevenido en su descripcion, pero siempre con resultado adverso, supuesto que á los pocos dias y á veces muy luego, por efecto de la reaccion química efectuada con el contacto de las sales componentes de la mezcla entre sí, resultaba una sal triple de tartatro de sosa y magnesia, sin producir efervescencia en el acto de disolverse en el agua y por consiguiente desposeida de sus cualidades esenciales. Para subsanar aquel inconveniente, que me conducia siempre á la pérdida segura de cuantas preparaciones hacia, varios fueron los medios empleados fundados ya en la pureza de las sales en particular, ya en su desecacion, ó en la pulverizacion ó variando las proporciones, sin poder lograr mi objeto; hasta que hube adoptado el método de moler las sales y por separado espuse á la estufa, esceptuando el ósido tártarico que lo reduje á polvo grosero pasado por el cedazo de cerda comun en lugar de tamiz fino. De este único modo conseguí conservar este preparado por largo tiempo sin perder alguno de sus caracteres físicos y químicos, cuya fórmula es la siguiente:

Tómese: de bicarbonato de sosa pulverizado fino y secado á la estufa, seis onzas.

Magnesia calcinada, una idem.

Acido Tartárico, cuatro idem.

Sequense estas sales por separado en la estufa, mézclese en seguida y guárdese en frascos de tres ó cuatro onzas al abrigo del aire húmedo.

Dosis de una cucharita á cuatro por dia ó sea de seis escrúpulos á seis dracmas. Refrigerante, digestivo, antiácido, y ligeramente purgante".

VALLADOLID: IMPRENTA DE D. DAMASO SANTAREN. = 1851.